REFLEXIONES

QUE DEBEN TENERSE PRESENTES

PARA JUZGAR

SOBRE EL SUCESO ACAECIDO

EL

DIA NUEVE DEL CORRIENTE EN ESTE RIO

ENTRE EL CORSARIO DE ESTE ESTADO

NOMBRADO EL ATREVIDO DEL SUD

CON

UNA CORVETA

Y

UN BERGANTIN DE GUERRA DE S. M. F.

PRIMERA.

Que el capitan de dicho corsario, D. Juan D. Handell, no es un hombre desconocido en el pais, pues mucho ántes que el actual Supremo Gobierno le condecorase con el título de capitan comandante del Atrevido del Sud, habia obtenido el de teniente coronel y comandante de la corveta Alcon, en el tiempo que se tomò la plaza de Montevideo habiéndose hallado en la esquadra de la Patria baxo el mando del general D. Guillermo Brown.

2.ª Que el capitan D. Juan D. Handell, en muchas ocasiones en dias antes de hacerse à la vela con el Atrevido tuvo noticias que varios portugueses en esta capital anunciaban la toma de este buque, à su partida por los de S. M. F. por no haberlo el Gobierno devuelto à los portugueses en virtud de la reclamacion de un individuo de aquella nacion, pero el comandante Handell prudentemente, haciendo honor á las amistosas relaciones de que se jacta el gobierno portugues de Montevideo con el nuestro, nunca se imaginò de positivo el hecho mucho menos quando flameada con el debido honor y pureza el pabellon de las Provincias-Unidas de Sud-Amèrica.

3.ª Que jamas habria perdido aquella confianza hasta tanto que siguiendo sus aguas antes de acabar de salir del rio viò dirigirse hàcia él, dos buques de guerra de los mas fuertes de la esquadra portuguesa y que con empeño el uno de éllos solicita registrarlo, ò reconocer su navegacion, en términos que con la prevencion del anuncio que se ha dicho, no quedaba duda al comandante Handell, que las miras de los reconocedores, eran sospechosas, y hostiles, y temiò fundadamente una sorpresa por aquellos, en la que sin tirar un solo tiro lo metiesen en Montevideo, atribuyendole tal vez una sumision degradante, é insultante al pabellon del pais de que se hallaba encargado, hallándose con fuerzas para hacer ver que no se abate solo al nombre de *feiras*, aùn quando éstas sean superiores en nùmero, y agazapadas, pues lo sostuvo dignamente, segun se dice.

4.ª Que es indudable por lo que se ha dicho, y se dice ùltimamente por algunos vasallos de S. M. F. en esta capital, de los mas apersonados, que los buques portugueses, esperaban de intento, es de inferir con òrdenes de su gobierno, al corsario Atrevido para tomarlo, unos, que por la reclamacion pendiente sobre este buque, por haber sido presa en Montevideo por los orientales quando el exército opresor del rey de Portugal, habia invadido mucha parte de aquel territorio, sin embargo que esta reclamacion se hallaba afianzada, otros, que por sospechas de otras patentes, y que no han faltado algunos à quienes se las hayan hecho tragar, pero tanto por uno como por otro, el atentado de los portugueses es iniquo.

5.ª Que aunque se quiera atribuir por algunos à ligereza en el comandante Handell, el rompimiento contra los buques portugueses, por no permitir antes el reconocimiento, que aquellos querian hacer en un buque, que demasiado lo conocian, solo prueba en aquel comandante un zelo por la desconfianza, que le ofreciò el encontrar tan luego con los dos buques de guerra portugueses, y preparados.

6.ª Que el haber arremetido con precipitacion al bergantin despues de conocida su idea, dexa traslucir muy bien la advertida del comandante Handell, persuadido que se dirigian á tomarlo, contò que atacando de firme al bergantin, tomaria tambien la corveta ò al menos dexaria burlados á los portugueses en su empresa; pero la desgracia inesperada que se cuenta con variedad, le interrumpiò el primer golpe.

7.ª Que en nada mancha aquel hecho, por lo que se sabe, el honor del comandante Handell, muy al contrario, un hombre principalmente interesado entre los de la tripulacion, despues sus oficiales y demas en proporcion,

en la parte de presa que les pertenece, sino hubiesen tenido delicadeza por el pabellon que los cubria, habrian tolerado qualesquiera vexamen à este, prefiriendo su interes particular, pues sabian muy bien que aún quando hubiesen tomado los buques portugueses, nada ganaban, y que sin duda se volverian si el lance resultaba equivocado de parte à parte, creyendo algunos que como extrangeros, cuidarian poco, respecto al honor del pabellon. Si el encuentro hubiese sido con buques de comercio pudiera dexar margen à los desafectos para interpretar como de pirateria, ù otros nombres de que se valen para infamar; pero habiendo sido contra dos buques fuertes de guerra de 800 à 900 toneladas 46 cañones de grueso calibre y 230 hombres entre los dos quando el Atrevido solo consta de 180 toneladas, 18 cañones, y 150 hombres no queda duda que el lance es puramente de honor exponiéndose à perder sus vidas con probabilidad, y mucha parte su cruzero, solo por hacer respetar nuestro pabellon del orgullo con que se quieren apersonar hasta las màrgenes del puerto los nuevos huespedes, aùn en circunstancias que nos consideran débiles para competir con sus fuerzas de mar; se debe repetir que el lance aparece tan solamente de honra en el comandante Handell, sus oficiales y tripulacion que no haria mas un nacional, y esto mismo, merecerà la consideracion del Supremo Gobierno para observar, sin recelo que tiene gente con que contar por si la Patria fuese ostigada, y por lo qual la proteccion que es regular haya desplegado nuestro Supremo Gobierno reclamando fuertemente por la persona del comandante Handell, sus oficiales, tripulacion y el buque con todos sus aprestos, evitará demora en un asunto tan grave, al mismo tiempo los daños de un ciudadano; y un buque de guerra del Estado, cerca de aquel gobierno de Montevideo, no dexaria de ser respetable, con una persona autorizada para entender de inmediato en la materia, y contribuiria tambien à duplicar la confianza y entusiasmo de cientos de hombres que están para partir, y que tal vez pueden hallarse en el caso que los del Atrevido.

8.ª Que aún quando de todo lo expuesto acerca del rompimiento con el Atrevido resulte que el capitan Handell, pudo dar mas tiempo para verificarlo, las sospechas que se han expresado y que le impulsaron á prevenirse dan bastante lugar á tolerarle.

9.ª Que si los portugueses han de tener facultad para registrar todo buque de guerra, de este Estado casi sobre el mismo puerto de Buenos-Ayres, que sale en corso contra la bandera española, y que les consta que el Gobierno lo habilita con sus patentes &c. afianzadas, y baxo el mismo pabellon del pais, serà preciso prevenir à los comandantes de dichos cor-

B07-670

6B817
C581r

sarios permitan este paso à qualquiera de aquellos que se les presente aunque contribuya à engrosar mas su vanidad.

10 No teniendo hasta el dia noticias que puedan darnos conocimientos mas exâctos en la materia, y que las que han dado lugar á estas reflexîones, sino son solo de los mismos portugueses, al menos lo son en su origen, pero el pùblico cotejando, con lo probable, advertirá que el ataque de los portugueses al Atrevido no ha sido efecto de la casualidad, como algunos de éllos mas sagaces lo quieren suponer, sino que lo tenian meditado, pues se sabe tambien que tanto el bergantin Gaibota como la corveta Calipso regresaron á Montevideo à tomar toda su dotacion de marineros.

Buenos-Ayres Noviembre 20 de 1817.

El Ciudadano imparcial amante del bien general.

IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.